



Mujeres en Marcha



La obligación de trabajar impide la escolarización de más de 28 millones de niñas en India y Bangladesh

Desde muy temprana edad, las niñas de estos países se ven obligadas a trabajar o a hacerse cargo de sus hermanos menores porque sus padres no consideran prioritaria su educación. De las niñas que acuden a la Escuela para Niños Trabajadores de Intervida, el 63% trabajan en el servicio doméstico, el 19,40% en fábricas y un 10% recogiendo basura.

TERESA JIMÉNEZ Y MARÍA DELGADO / INTERVIDA

El continente asiático alberga el mayor número de menores trabajadores. Según la Organización Internacional de Trabajo (OIT), en los países asiáticos viven unos 153 millones de niños trabajadores. De esta cifra, el 46% son niñas que, en su mayoría, han tenido que abandonar la escuela para incorporarse al mundo laboral. India y Bangladesh, países en los que Intervida lleva a cabo su labor de desarrollo, no escapan a esta realidad. De acuerdo con los estudios que manejan los equipos de esta ONG, se calcula que más de 28 millones de niñas trabajan en estos dos países, circunstancia que obliga a muchas de ellas a abandonar sus estudios o ni siquiera escolarizarse. Estas niñas desempeñan todo tipo de trabajos: servicio doméstico, venta ambulante, recolección de basuras... Además, con frecuencia se hacen cargo de las labores de su casa y de sus hermanos menores porque sus padres no pueden atenderles.

La pobreza y la discriminación son las principales causas de este problema. Ante la mala situación financiera de las familias, es mucho más rentable que los hijos trabajen y aporten una pequeña cantidad a las economías domésticas en lugar de que asistan a la escuela. En el caso de las niñas el problema se agudiza, puesto que los padres, ante la falta de recursos para escolarizar a todos sus hijos, optan por que los varones vayan a la escuela, justificándose en el hecho de que ellos tendrán que mantener a una familia el día de mañana, mientras que las niñas se casarán y no necesitarán una formación.

Concienciada con esta situación, Intervida ha puesto en marcha diferentes proyectos en Asia que facilitan el acceso a la educación de las niñas trabajadoras y a la vez conciencian a los padres de la importancia de la escolarización de sus hijas. En India, se inició en 2001 el proyecto 'Escuela Puerta a Puerta', a través del cual se imparten clases en el domicilio de los menores que, debido a su horario laboral, no pueden acudir a clase con regularidad. El objetivo es proporcionarles la formación necesaria hasta alcanzar el nivel correspondiente a la edad de cada alumno y, posteriormente, intentar que acudan regularmente a la escuela. Por ello, los profesores se basan en un programa educacional individualizado y ajustado a las necesidades de cada alumno. Actualmente, de los 28 niños y niñas que se benefician de este programa, 26 son niñas, lo que refleja que son ellas las que asumen principalmente el peso de las tareas domésticas.

El alumnado se clasifican en grupos, en función del nivel de estudios, la disponibilidad horaria y de casas, y se planifica el horario de clases. Cada grupo recibe una hora y media de clase de lunes a viernes. Las asignaturas que aprenden son las que rigen el Plan Nacional de Alfabetización (marathi, inglés, matemáticas, historia, ciencias naturales, dibujo, geografía, ciencias generales, hindi) y las clases se dan en las casas de las y los estudiantes.